



DECLARACIÓN OFICIAL DEL CEPREDENAC VII SESIÓN DE LA PLATAFORMA GLOBAL PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES INDONESIA, 25 AL 28 DE MAYO DE 2022

En nombre del Consejo de Representantes del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central y República Dominicana - CEPREDENAC- presento un especial agradecimiento al Gobierno de Indonesia y a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres -UNDRR-, por la realización de este importante encuentro global.

Desde el CEPREDENAC coordinamos con los sistemas de gestión integral del riesgo de desastres y protección civil de la región, para sistematizar y registrar información relacionada con la prevención, mitigación, respuesta, impacto y recuperación de desastres, de forma dinámica, interactiva y accesible. Y hemos puesto a disposición de la región la Política Centroamericana para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres -PCGIR- armonizada con el Marco de Sendai, siendo el máximo instrumento de orientación regional en la materia, ofreciendo un gran valor agregado a los procesos que actualmente se desarrollan en los países y posicionando a la región por ser la única que cuenta con una Política en la materia.

La elaboración, actualización, implementación y evaluación del cumplimiento de Políticas Regionales, debe fungir como fundamento, respaldo y orientación para las acciones ordenadas, coordinadas e intersectoriales. Ejemplos de ellas son la Política Regional de Igualdad y Equidad de Género (PRIEG), la Política Universitaria Centroamericana para la reducción de riesgo de desastres y nuestra PCGIR, que promueven el abordaje de igualdad y equidad de género como eje transversal necesario para garantizar la integralidad en la gestión de riesgo de desastres, con las distintas estrategias desarrolladas y se debe asegurar su aplicación desde la misma institucionalidad de los Entes Nacionales de gestión integral del riesgo de desastres.

En los últimos años se ha puesto en evidencia como la ocurrencia de eventos extremos o múltiples eventos de menor intensidad en un corto período de tiempo comprometen la estabilidad y sostenibilidad de nuestros países. Centroamérica todavía se encuentra afectada por la pandemia y las consecuencias de múltiples





amenazas sucedidas en los últimos años sumado al aumento esperado en la frecuencia e intensidad de eventos adversos de origen natural, conforme avanza el cambio climático. Las tormentas y huracanes de 2020 en el contexto del COVID-19 significaron importantes pérdidas y daños para todos los países de la región, incluso aquellos que no fueron fuertemente afectados de manera directa por las tormentas.

Todos los países sufrieron una contracción significativa de su PIB durante 2020, observando una caída del PIB constante de Centroamérica de aproximadamente 7.4% (BCIE, 2021). Países como Panamá, Honduras y El Salvador fueron los más afectados y se estima que esta contracción significará un retroceso de entre 2 y 8 años en términos de PIB per cápita para todos los países.

En este contexto:

1. Ante la magnitud de los impactos antes descritos y la persistencia de escenarios de riesgo aún más complejos, es fundamental la visión integral de la PCGIR que entiende que el riesgo se construye, pero que también puede evitarse y reducirse en los procesos de desarrollo. Es decir, debemos construir un futuro donde las decisiones de desarrollo e inversión tomen en cuenta los riesgos y los países tengan mayor capacidad de resistir, responder y recuperarse frente a eventos extremos.
2. Reconocemos la importancia de los procesos que contribuyen al desarrollo de la región e inciden para que la temática de gestión integral del riesgo y la adaptación al cambio climático sea incorporada dentro de la agenda de desarrollo del Sistema de Integración Centroamericana, un compromiso asumido por cada uno de los gobiernos con el propósito de buscar la construcción de la resiliencia, generar mayores oportunidades, reducir los efectos provocados por el COVID-19 y los impactos de los fenómenos climatológicos adversos que nos han afectado recientemente y que han dejado a nuestras poblaciones con mayor exposición y mayor vulnerabilidad.
3. Exhortamos a impulsar, con el apoyo de la Comunidad Internacional, el cumplimiento de objetivos y de metas institucionales, destinados a construir la cultura de prevención y la reducción del riesgo de desastres para dar una respuesta coordinada y efectiva acompañando los procesos regionales,





nacionales y locales, sobretodo que permita una eficiente reconstrucción de distintas amenazas incluyendo las biológicas.

4. Destacamos la necesidad de impulsar incentivos financieros y técnicos para el desarrollo de las capacidades de los gobiernos locales y nacionales, para generar una gobernanza con condiciones de bienestar social e inclusivo, económico y ambiental en el territorio, asegurando su resiliencia y adaptación.
5. Continuaremos realizando esfuerzos a través de programas y proyectos de desarrollo dirigidos hacia las mujeres, las personas con discapacidades, la comunidad LGBTI+, los adultos mayores, entre otros, a manera de fortalecer su liderazgo y transformar su situación de víctimas a protagonistas y promover mejoras en sus medios de vida y en sus comunidades.
6. Reiteramos nuestro compromiso a lograr que en la región centroamericana y República Dominicana se incorpore una visión transformadora del desarrollo con el fin de orientar las inversiones públicas y privadas hacia una mayor articulación entre los diversos sectores. Y pasar de la gestión de los desastres a una verdadera gestión integral del riesgo en todas las dimensiones del desarrollo.

Contribuyendo con el desarrollo sostenible y seguro de Centroamérica y República Dominicana

